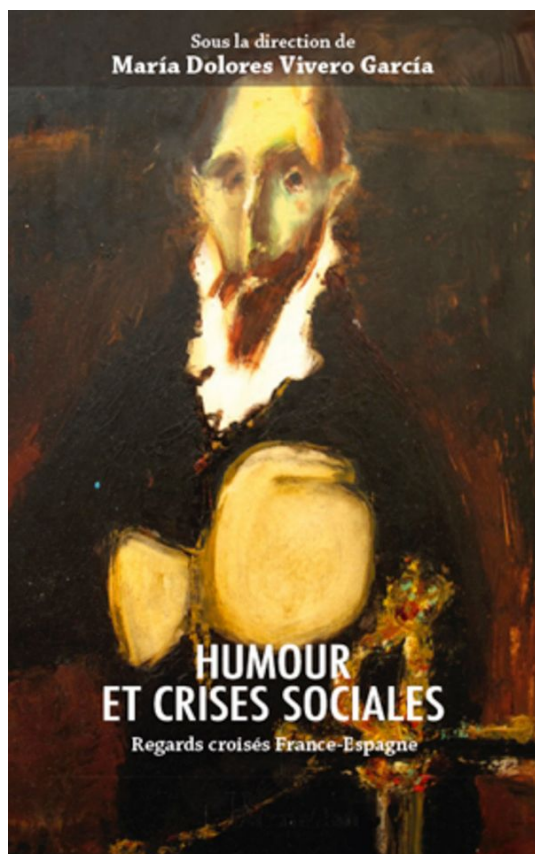


## El humor en tiempos de crisis\*

Carlos Vadillo Santaolalla

*Universidad de Burgos*

cvadillo@ubu.es



El interés por el estudio del humor ha dado ya lugar a numerosas reflexiones desde diferentes ámbitos. Como fenómeno socio-discursivo, el humor dibuja los contornos de una comunidad cultural. A través de sus manifestaciones trasluce la visión del mundo que comparten los miembros de un grupo y la identidad cultural que los caracteriza. Puede constituir por consiguiente un campo de investigación de interés para estudiar las representaciones sociales, la interculturalidad en el ámbito europeo y las resistencias que ofrece el humor a las operaciones de interpretación y de traducción.

La obra que dirige María Dolores Vivero García, *Humour et crises sociales: regards croisés France-Espagne*, se inscribe en el marco del proyecto de investigación «Humor e interrogación de la *doxa* en tiempos de conflicto o de

crisis. Estudio comparativo (francés-español) del humor en la prensa y en la literatura contemporánea», cuyo primer objetivo es estudiar si, en los contextos de crisis como el que conocen actualmente las sociedades francesa y española, el humor refuerza o,

---

\* A propósito de la obra de María Dolores Vivero García (dir.), *Humour et crises sociales: regards croisés France-Espagne* (París, L'Harmattan, 2011. 216 pp. ISBN: 978-2-296-56557-9).

por el contrario, desestabiliza las opiniones y los valores dominantes. El libro intenta responder a esta cuestión y plantea el marco metodológico necesario para ello.

La importancia acordada al marco teórico constituye, en efecto, una de las cualidades más destacables de este libro, que confronta la teoría con el análisis de corpus literarios y periodísticos. Porque, a pesar de la abundante literatura existente sobre el humor, la descripción de la palabra humorística sigue planteando dificultades, en gran parte por la ausencia de categorías generalmente admitidas para referirse a los hechos humorísticos. Muchos de los términos habitualmente empleados en la mayoría de estos estudios anteriores no presentan definiciones estables, mientras que otros proliferan sin ser objeto de ninguna definición, cuando no son simplemente empleados en su sentido corriente, a menudo, impreciso. La obra que dirige Vivero García se propone sobrepasar estas limitaciones observadas insistiendo en la necesidad de definir categorías conceptuales capaces de describir los diferentes procedimientos humorísticos. Muestra, además, que la perspectiva contrastiva favorece no sólo la identificación de diferencias entre dos culturas como la francesa y la española, sino también el establecimiento de categorías rigurosamente definidas capaces de sustentar un estudio contrastivo del humor.

La primera parte del libro está pues centrada en la reflexión teórica sobre la forma de conceptualizar el humor. Patrick Charaudeau y María Dolores Vivero García centran su trabajo en las categorías necesarias para describir el humor, precisando seis categorías de procedimientos (tres enunciativos y tres semántico-referenciales) que pueden combinarse entre sí en el discurso. Los tres procedimientos enunciativos juegan con la distancia enunciativa entre lo que asume el locutor y lo que realmente da a entender: son la parodia, el sarcasmo y la ironía. Con la parodia, el locutor finge asumir como propio un discurso que es sin embargo reconocible como ya enunciado por otro en un contexto diferente, produciendo un efecto de eco imitativo. Con el sarcasmo, el locutor finge adoptar una apreciación exageradamente negativa. Por el contrario, con la ironía, la posición no asumida por el locutor corresponde a una apreciación positiva. Los procedimientos semántico-referenciales juegan con la manera en que el texto nos lleva a representarnos el mundo; corresponden a tres formas de incoherencia: la insólita, la paradójica y la absurda. La primera de ellas nace del contraste entre nociones o universos diferentes de cuya conexión se desprende al menos un elemento común (en general implícito). A menudo, se trata de una comparación, aunque también ciertos contextos sintácticos, como las series de términos yuxtapuestos o las construcciones de coordinación, favorecen la asimilación. La paradoja se basa en una relación de contradicción. Por último, la incoherencia absurda nace de la conexión de universos que, desde la lógica de la experiencia humana, no tienen relación ninguna entre sí. En el plano pragmático, se distinguen cuatro tipos de efectos de connivencia: la lúdica sólo busca divertir, la crítica intenta convencer, la cínica es

destructora y la connivencia de irrisión tiene como meta ridiculizar al blanco del humor.

La validez de estas categorías descriptivas queda mostrada mediante el análisis de numerosos ejemplos. Charaudeau termina su estudio presentando una definición de la *doxa* y una reflexión sobre las relaciones entre humor y *doxa*. Vivero García prolonga esta reflexión planteando la diferente aptitud de los procedimientos de humor para cuestionar la *doxa* y se apoya para ello en el análisis de textos literarios y periodísticos.

El trabajo de Marion Carel, sobre las relaciones entre ironía, paradoja y humor, muestra lo que diferencia, desde un punto de vista enunciativo y argumentativo, la lectura irónica de la lectura paradójica de un mismo encadenamiento de enunciados. A partir de esta reflexión, Carel propone una redefinición de la ironía y de la paradoja.

La segunda parte del libro articula la teoría al estudio de corpus periodísticos y presenta importantes aportaciones sobre funcionamientos discursivos concretos del humor en Francia y en España. Los juegos de palabras, por ejemplo, aunque existen en la prensa española, parecen ser más bien una particularidad francesa y son, especialmente, característicos de los titulares de *Libération* que son estudiados a lo largo de dos capítulos. En uno de ellos, Catherine Kerbrat-Orecchioni propone un análisis semántico y retórico de estos juegos de lenguaje en relación con las formas de connivencia lúdica y crítica, planteando la distinción entre humor e ironía en base a estos diferentes efectos de connivencia. En el capítulo siguiente, Sara Huertas, apoyándose también en un corpus de titulares de *Libération*, muestra cómo los juegos de palabras están en general al servicio de procedimientos como la parodia, la ironía, el sarcasmo, el insólito o la paradoja.

Otros dos capítulos de esta segunda parte tratan de las viñetas en la prensa española y francesa. Anne-Marie Houdebine analiza las representaciones relativas al mundo de las mujeres en las caricaturas de *Le Monde*, *Libération* y *Sud-Ouest*, poniendo de manifiesto los estereotipos subyacentes, a menudo denunciados a través de un humor que los exagera caricaturalmente. Por su parte, Mae Pozas estudia el chiste gráfico en *ABC*, *El Mundo* y *El País*, centrándose en la manera en que son representadas mujeres como Margaret Thatcher, Angela Merkel o Esperanza Aguirre; analiza también las representaciones sociales y los imaginarios relativos a la religión, la laicidad, el velo islámico y la educación. Estos dos estudios permiten avanzar conclusiones de interés sobre las diferencias entre el humor francés y el español tal y como aparece en las viñetas de los diarios más importantes.

La tercera y última parte del libro está dedicada al estudio del humor en la literatura francesa y española. Son analizados y contrastados los rasgos específicos del humor de Eduardo Mendoza, Juan José Millás, Paloma Díaz-Mas, Rosa Montero

Antonio Mingote y, de los franceses Amélie Nothomb, Michel Houellebecq, Anne Garréta y Fred Vargas. Montserrat Cots Vicente pone el acento en la dimensión social del humor corrosivo de Mendoza y de Millás, que compara con la ironía más lúdica, aunque igualmente impregnada de una preocupación por lo social, de Nothomb y Houellebecq. María Luisa Burguera Nadal se centra en Mingote (prensa satírica y producción literaria a partir de 1980) y pone de manifiesto la importancia en la prosa de este autor de dos procedimientos, la parodia y la exageración de las incoherencias insólitas, que tejen correspondencias entre el humor de Mingote y el de Cervantes. La obra termina con un estudio a cargo de Anne-Marie Houdebine-Gravaud y María Dolores Vivero García en el que se comparan los procedimientos, las formas de connivencia y los blancos del humor en dos autoras españolas (Rosa Montero y Paloma Díaz-Mas) y dos francesas (Anne Garréta y Fred Vargas). Si las cuatro desestabilizan y cuestionan los estereotipos ligados a la imagen de la mujer, la forma de hacerlo es diferente, según concluyen las autoras, para quienes se dibuja nítidamente una tendencia en las escritoras españolas hacia la crítica mediante la exageración sarcástica de los aspectos negativos de la manera en que los hombres se representan a las mujeres o sus relaciones con ellas, a través de un discurso machista que, a menudo aparece también parodiado. En la producción de Garréta (sobre todo en su libro *Pour en finir avec le genre humain*) el humor adopta, según las autoras, caminos más diversificados que, aunque pasa también en ocasiones por el sarcasmo, tiende más a combinar las incoherencias insólitas con una enunciación irónica, que sirve para criticar un sistema de valores esencialmente masculino. Por último el humor que impregna toda la producción policiaca de la francesa Fred Vargas es, según las autoras, menos directamente crítico, aunque el carácter insólito de los personajes tanto masculinos como femeninos, contribuye igualmente a romper esquemas y a cuestionar la *doxa*.

Uno de los aspectos más interesantes del libro, a nuestro entender, es el gran número de ejemplos analizados desde perspectivas diferentes como el análisis del discurso, la pragmática, la retórica, la semiología, la argumentación, así como desde el ámbito de los estudios literarios. Sin duda es necesaria una aproximación multidisciplinar, con enfoques complementarios, para aportar respuestas al estudio de problemas complejos como los que plantea la descripción del discurso humorístico. El hecho de reunir aportes de figuras destacadas en estos diferentes ámbitos, así como la manera en que la teoría se articula a la práctica del análisis, hacen de este libro una obra de referencia en el estudio del humor y en el análisis de sus manifestaciones en los contextos culturales de dos sociedades próximas aunque diferentes como la francesa y la española.

Si alguien podía aún dudar de la existencia de tendencias distintas en el humor según las culturas, la lectura de esta obra aporta una respuesta clara. A través de los diferentes estudios, aprendemos que la exageración caricatural de lo negativo (a menudo asociada a las comparaciones insólitas) y la parodia son más frecuentes en el

humor español. Aprendemos también o confirmamos la sospecha de que la ironía (como expresión de una apreciación positiva que da a entender una apreciación negativa) y los juegos verbales, que muestran una cierta irreverencia con respecto a la lengua, aparecen como procedimientos característicos del humor francés.